

Victor Franzani

OLEAJE VIVO

Por Víctor Castro

Ahora que el poeta Victor Franzani (1916) ha obtenido el Premio de Poesía "Pedro de Oña", 1974, con su obra "Oleaje vivo", tal vez sea necesario reparar en que su labor lírica no sólo es de hoy: Franzani ha cumplido ya una extensa trayectoria en el desarrollo de la poesía chilena y nunca su verso le sirvió ni para forzar un estado poético ni para disimular esa pasión que se desprende de todo lo que es tocado y de todo lo que es cantado:

"... Ay del viento marino y de su furia./ Ay de este corazón precipitado./ Sólo llorar, y llanto prolongado./ Desde el árbol al pez, Dios y dominio./ Galopante y sensual en su euforia./ madurado y azul de contenido./ no en su rito de sombras sumergido./ si rodante metal, si flauta pura..."

Porque Victor Franzani ha estado viviendo siempre. Y de esa existencia fue brotando su obra, iniciada con su libro "Anfora del sueño", en 1936, y a las que siguieron las tituladas "Arquitectura de la sombra", 1939; "Meridiano del hombre", 1959; "Austro herido", 1960 y "Territorio libre", 1961, (ambos Carteles Poéticos); "Largo amar", 1962; "La útil primavera", 1963; "El corazón infinito", 1967 (con prólogo de Angel Cruchaga Santa María), y "Ardida sangre", 1972. En 1963 le fue otorgado el Premio Municipal de Poesía. Pero todo no ha sido acumular títulos y volúmenes: a lo largo de esta existencia poética es el hombre el que camina; cayendo a veces en esa herida que mana siempre, más levantándose de nuevo para continuar el canto. Porque la poesía de Victor Franzani no se hizo para testimoniar experimentos ni para exhibir la delicuescencia verbal: se hizo para que redescubriéramos en su verso directo, en su palabra sin afectismos al hombre que sale de su canto a veces y nos muestra la llama permanente que lo consume:

"Largo amar, ejercicio conocido/ que me vuelva en oficio permanente;/ largo amar, mi pasado, mi presente,/ largo amar, mi futuro ya vivido..."

Hombre que no sólo ha vivido sino que la vida lo llevó hasta hacerlo encontrarse un día, el poeta Victor Franzani no suele, por ello, perder palabras: siempre las recupera como si él mismo se recuperara después de esas tormentas que ocurren en su propia sangre:

"...No sé en verdad dónde estaría,/ en qué voraz océano,/ no sé en verdad hasta qué instante/ pude haber llegado / arrastrando mi voz,/ mis alegres cantos pasajeros/ hasta cuando debí aventar mis ojos/ en tu busca..."

Por eso es que el escritor y crítico literario Hernán del Solar ha dicho de él: "... Victor Franzani está de vuelta, pues y lo que a todos nos importa de este hecho clarísimo: nos trae a su regreso unos poemas en el que el tiempo le forja la imagen angustiada de lo que se va y es lo que es todavía. Conviva con las cosas y éstas le ponen, al fondo, una luz que Franzani sabe no desentender..."

La imagen angustiada de lo que se va y de lo que es todavía. Pero también de todo lo que permanece en el corazón de este poeta: la vigencia de un estremecimiento, la palabra de un hombre que, hoy como ayer, sigue pulsando la vieja lira de los bardos auténticos. Nada a veces sino que un regreso: ningún rumor sino que el de la sangre. Y cuando, entre el torrente de liridas, hay hombres que cantan así no hay que callarlo nunca. Victor Franzani es uno de ellos. Y ya quedará tiempo para decir algo de sus labores como ciudadano responsable frente a los hechos culturales. Porque ahora tan sólo hemos querido escucharle cantar, como lo hace él, desde hace tanto, tanto tiempo.

Los Ulumos Molinos. Stgo. P. 2. Supl.

5 de abril de 1975

6 #4422

Oleaje vivo [artículo] Víctor Castro.

AUTORÍA

Castro, Víctor, 1920-1986

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oleaje vivo [artículo] Víctor Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa